



GRAN TEATRO DEL LICEO

BARCELONA

EMPRESA:

JOSÉ F. ARQUER

DIRECCIÓN ARTÍSTICA:

NAPOLEONE ANNOVAZZI

TEMPORADA DE CUARESMA DE 1950

DOMINGO, 12 DE MARZO DE 1950

TARDE A LAS 6

2.ª de propiedad y abono a tardes

Cuarto Concierto

PRESENTACIÓN DE LA SOPRANO

CONSUELO RUBIO

Maestro Director:

CARLOS SURIÑACH

ORQUESTA SINFÓNICA DEL GRAN TEATRO DEL LICEO

LAS BODAS DE FIGARO, Obertura, de Mozart

La época de la composición de esta obra, es una de las más tristes de la vida de Mozart. Se encontraba éste en una de las situaciones más precarias y se veía obligado a escribir contradanzas y vales para atender al sostenimiento de su familia y el suyo. En medio de esas dificultades económicas, fué cuando concibió la idea de componer esta ópera cómica inspirada en la obra de Beaumarchais. Encargó a Da Ponte la confección del libreto, escribió la partitura y la primera representación se dió en Viena el año 1786 con un éxito enorme, mayor que el obtenido con «Idomeneo» y con «El rapto del Serrallo».

En «Las bodas de Figaro» se ve ya la renovación de la música escénica alemana, sometida hasta entonces al yugo del gusto italiano. Mozart estaba ya cansado de las obras fáciles, de esa música exterior que, aunque agradable, no llegaba al alma y sólo deleitaba superficialmente a aquellos públicos constituidos generalmente por la aristocracia vienesa. En su nueva ópera supo encontrar la expresión justa de la música dramática, desligada de todo adorno inútil; la orquesta no se limita al simple papel de acompañante, sino que desempeña uno muy personal y con vida propia; no es elemento secundario, sino un colaborador de tanta importancia como la asignada a las voces humanas.

PROGRAMA

I

LAS BODAS DE FIGARO, Obertura	MOZART
LA PASIÓN SEGÚN SAN MATEO, Arias «Por amor morirá mi Salvador» «Perdóname Señor»	BACH
ALESSANDRO, Aria, «Caricias amadas»	Sollista: Consuelo HÆNDEL
LAS BODAS DE FIGARO, Aria, «Voi che sapete»	RUBIO MOZART
FIDELIO, Aria de Leonora	BEETHOVEN

II

EL AMOR BRUJO (Versión sinfónica)	FALLA
-----------------------------------	-------

III

HABANERA (estreno en España)	L. AUBERT
CUATRO «LIEDERS» (estreno en España) «Alabanza de la alta inteligencia» «Quien se imaginó esta canción» «Tres ángeles cantan una dulce canción» «Cansancio perdido»	MAHLER
CUATRO MADRIGALES AMATORIOS (estreno) «Con que la lavaré» «Vos me matásteis» «¿De donde venís, amore?» «De los álamos vengo, madre»	Sollista: Consuelo RUBIO RODRIGO
ALBORADA DEL GRACIOSO	RAVEL

LA PASIÓN SEGÚN SAN MATEO de Bach

Una de las más portentosas creaciones de la música coral de todos los tiempos, es esta sublime composición de Bach. Por su grandiosidad y rara belleza se le sitúa entre las obras maestras del genio universal. El drama de la Redención, la vida y muerte del Salvador, está interpretado de manera arrebatadora, con crudo claroscuro y, con gran acierto, se le ha comparado a una perfecta catedral gótica: sombras profundas en las bóvedas, bellas fugas de líneas y colores en las vidrieras voces que se elevan paralelamente para entrelazarse en las crucerías; recogimiento y elevación, luz y armonía; al fondo, un retablo multicolor velado por humo de incienso.

En esta grandiosa obra musical de Bach existe gran número de arias, que han sido siempre escogidas por las solistas cantantes como piezas de sus conciertos. Hoy, Consuelo Rubio, va a cantar dos arias de la misma, que son: «Por amor morirá mi salvador» y «Perdóname, Señor».

El motivo de la primera, resumidamente expuesto, es así:

«Por amor morirá mi Salvador. Él, que no conoce el pecado, para que la eterna condenación y castigo del Juicio no pese sobre mi alma».

El motivo de la segunda, resumidamente expuesto, es así:

«Perdóname, Señor, Piedad. Yo lloro mi debilidad, perdóname, Señor. Los remordimientos me han abatido. Siento sobre mí tu fuerza, Señor. Perdóname, Señor. No me escondas más tu Faz, yo te lo imploro. Vierte en mi alma tu paz y tu luz».

«ALESSANDRO», de Hændel ARIA

Haendel creó su música vocal por la melodía. Su música refleja su temperamento real, sensible y robusto. Haendel tiene una creación melódica del sentido teatral e igual que Bach, y cultiva la parte descriptiva pictórica de igual estilo en sus arias, en sus recitativos y en sus composiciones corales.

La ópera «Alessandro», escrita en italiano, fué representada por primera vez en Londres en el año 1726, y de ella es el aria que hoy canta la soprano española Consuelo Rubio, titulada «Caricias amadas».

«LAS BODAS DE FIGARO», Aria, de Mozart «Voi che sapete» (Vosotras que sabéis)

El texto de este aria es el siguiente:

«Vosotras, señoras, que sabéis lo que es amor, mirad si yo lo llevo en el corazón. Siento un afecto lleno de deseos que tan pronto es alegría como martirio. Siento frío y luego ardor en mi alma y de nuevo la siento helada. Suspiro y lloro sin saber por qué. Palpito y tiemblo sin querer. No encuentro paz, ni de día ni de noche pero, sin embargo, me place languidecer así. Vosotras, señoras, que sabéis lo que es amor, mirad si yo lo llevo en el corazón».

«FIDELIO». Aria de «Leonora» de Beethoven

Corresponde a la escena sexta del acto primero, cuando Leonora ha sido informada del encarcelamiento de Florestán, su consorte, y teme por su suerte. Angustiosos presentimientos atormentan su espíritu y corazón, pero pronto reacciona y se decide a luchar, por todos los medios y afrontando todos los peligros, hasta conseguir salvar la vida y devolver la libertad a su esposo bien amado.

La letra del aria es la siguiente:

«¡Oh, esperanza, que tu último destello no desaparezca para los débiles! ¡Haz que brille mi destino y que breve y lejano mi amor pueda alcanzarle! Prosigue, fuerza secreta, sin vacilación, pues muy fuerte el amor me hace fiel esposa. ¡Oh, tú, por quien tanto he sufrido! ¡Si pudiera llegar a la oscura cárcel en donde padeces prisión y prodigarte así dulce consuelo!»

«EL AMOR BRUJO», de Manuel de Falla

Refiérese el motivo al asunto de la obra que se desarrolla en Andalucía, en una cueva de gitanos, en ese ambiente de brujería y misterio, de conjuras y sombríos amores, que animan siempre y dan vida, a la raza gitana.

Contiene esta «suite» como motivos principales, «La canción del amor dolido», «La danza del terror», «La romanza del pescador», y la célebre y admirada «Danza ritual del fuego», que entre el humo y el incienso bailan las gitanas para alejar los malos espíritus; y todo sobre ritmos y giros melódicos populares de Andalucía; concluyendo con «Las campanas del amanecer».

HABANERA, de L. Aubert

Sin duda, debió tener una motivación Luis Aubert para escribir su Habanera. Pero esta pieza de orquesta no lleva subtítulo, y como epígrafe, se indican las siguientes palabras de Baudelaire: «Dejarme respirar mucho tiempo, mucho tiempo, el olor de tus cabellos y apoyar mi cara como un hombre alterado, en el agua de un río, y agitarlos con mi mano como un pañuelo oloroso, para lanzar los recuerdos al aire. Si tú pudieras saber todo lo que yo veo, todo lo que yo siento, todo lo que yo percibo en tus cabellos...; mi alma viaja sobre los perfumes, como el alma de otros hombres sobre la música».

«LIEDERS», de Mahler (Estreno)

Los motivos de estos hermosos cuatro «lieders» del compositor Mahler, son los siguientes:

1. — «ALABANZA DE LA ALTA INTELIGENCIA». (Lob des hohen Verstands.)

Allá una vez en un hondo valle, el Cucú y el ruiseñor hicieron la apuesta de cantar en un concurso, para ganar el primer premio del Arte. Quién gane el arte, ganará la felicidad. El Cucú dijo:

«Si te gusta, yo he escogido el juez.» Y quiso nombrar al asno como juez. «Porque tiene dos orejas grandes, grandes y puede oír todo. Y puede discernir lo justo». Y volaron ante el juez. Se pusieron a cantar. El ruiseñor cantó con gran ternura. Y el asno decía: «Tu canto me irrita, no lo comprendo.» Después el cucú empezó a cantar rápidamente, en terceras, cuartas y quintas. Al asno le gustó y dijo sólo esto: «espera, quiero emitir el juicio, sí, quiero emitirlo. Has cantado bien, ruiseñor. Pero tú, cucú, cantas bien el coral y sabes tener buen ritmo. Esto lo digo yo, con mi gran inteligencia. Y si yo tuviera un país, te lo daría en premio, cucú».

2. — «¿QUIÉN SE IMAGINÓ ESTA CANCIÓN?» (Wer hat dies Liedlein erdacht?)

Allá, arriba en el monte, en la casa alta, está la hija del posadero. Allí está una muchacha encantadora en el verde prado. Mi corazón está herido. Ven, querida y sánalo. Tus ojos negros me han herido, pero tu boca rosa sanará mi corazón. ¿Quién canta esta hermosa canción? La trajeron de allende el río, tres patitos, dos grises y uno blanco. Y a quien no la sabe cantar se la silban. Sí.

3. — «TRES ANGELES CANTAN UNA DULCE CANCIÓN». (Es sungen drei engele einen süßen gesang.)

Tres ángeles cantaban una dulce canción. Con alegría, en el cielo ellos se alegraban porque Pedro estaba libre de pecados. Y cuando el Jesús se sentaba a la mesa con los doce discípulos para la cena, hablaba así:

«¿Por qué te quedas aquí y lloras por mí? ¿Cómo no tener qué llorar, mi buen Dios, si no he cumplido los diez Mandamientos? Yo lloro amargamente. Ten piedad de mí. «Si no has cumplido con los diez Mandamientos, arrodíllate y ruega a Dios. Así alcanzarás la alegría celestial que no tiene fin, preparados por Pedro, a través de Jesús, para todos y para la Eternidad».

4. — «CANSANCIO PERDIDO». (Verl'rne Müh').

Ella: Muchacho, yo quiero salir, a ver a nuestros corderos. Ven, querido muchacho. Ven, te ruego. El: Loca, loca Dinterle, no quiero. Ella: ¿Quieres, acaso, probar un poco? Toma, querido muchacho, toma, te ruego. El: Loca, Dinterle, no quiero probar nada tuyo, nada. Ella: Yo te daré mi corazón. ¿Quieres pensar en mí siempre, siempre? Toma mi corazón, tómallo querido muchacho, te lo ruego. El: loca Dinterle, no lo quiero, no...

MADRIGALES AMATORIOS, de Rodrigo

(Estreno)

Esta deliciosa obra, compuesta para canto y piano en 1947, es una de las más inspiradas composiciones de nuestro excelso músico Joaquín Rodrigo. Por encargo de la Orquesta de Luisville, fueron luego orquestados los cuatro madrigales de que se compone. Los temas musicales y literarios están sacados de los libros de los vihuelistas (siglo vi): el primero de «El Delfín de música», de Narváez; el segundo de Fuenllana, así como el cuarto (tema este último que también se encuentra en el último tiempo del Concerto para clavicémbalo de Manuel de Falla libro, «orfenica lira»); y el tercero, se inspira en el libro «Silva de Sirenas» de Valderrábano.

La letra de estos cuatro madrigales, es la siguiente:

1. — ¿Con qué la lavaré? — Con que la lavaré, la tez de la mi cara. Con que la lavaré que vivo mal punada. Lávanse las casadas con agua de limones. Lavóme yo, cuitada, con penas y dolores.

2. — Vos me matasteis. — Vos me matasteis, niña en cabello, vos me habéis muerto. Riberas de un río, riberas de un río, vi moza virgen, niña en cabello. Vos me habéis muerto.

3. — ¿De dónde venís, amore? — ¿De dónde venís amore? Bien sé yo de donde. ¿De dónde venís, amigo? Fuere yo testigo, fuere yo testigo.

4. — De los álamos vengo, madre. — De los álamos vengo madre, de ver como los meneas el aire. De los álamos de Sevilla, de ver a mi linda amiga.

ALBORADA DEL GRACIOSO, de Ravel

La «Alborada del Gracioso» constituye dos de los cinco cuadros de la obra «Miroirs» para piano del inspirado compositor francés Maurice Ravel. En esta obra, el compositor buscó reflejar, a través de su sensibilidad, la vida del mundo exterior, haciendo con su partitura un espejo vivo de la misma. En la «Alborada del gracioso», no obstante el realismo pretendido, refleja una España un poco caricaturesca y de brillante fantasía, al modo como, muchas veces, con demasiada frecuencia, los franceses ven a nuestra España. Pero, en todo caso, siempre será una bella página musical de Ravel.